

Efesios #1

“Bendecidos”

I. Introducción

- a. Estamos iniciando una nueva serie y es del tipo de serie donde nos vamos por todo un libro de la Biblia verso por verso
 - i. Aun cuando no estamos viendo un libro completo, generalmente tratamos de agarrar un texto verso por verso (parábolas, sansón, etc.)
 - ii. En este caso, vamos a tomar todo el libro de Efesios y tratar de ir aprendiendo lo que Dios tenía para ellos en aquel entonces y lo que Dios tiene para nosotros hoy
 1. Definitivamente hay algunos temas que son fascinantes, pero realmente no son el punto principal del texto
 2. En estos casos vamos a tratar de mencionarlos los domingos, pero sacar algunos recursos (artículos, videos, etc.) adicionales para los que quieran profundizar en el tema
- b. Si eres relativamente nuevo en la iglesia y nunca nos has visto hacer esto con un libro, hay un par de cosas que creo que debes saber de esta dinámica y del por qué lo hacemos
 - i. Hacerlo así nos permite alcanzar varias cosas a la vez
 1. Nos enseña a estudiar la Biblia, con la esperanza que a raíz de lo que vean, puedan ser motivados a hacerlo a nivel personal
 2. Nos obliga a hablar de temas que quizás no hablaríamos de otra mañanera
 - a. Quizás porque en el día a día, y en nuestro contexto, otros toman más urgencia
 - b. Quizás porque son sensibles y creemos que al hablarlos algunos lo van a tomar personal
 - c. La ventaja de ir verso por verso es que si a alguien le “cae el guante” puede saber que no es un mensaje diseñado en base a alguna conversación o algo, simplemente es lo que tocaba y lo que el texto pedía
 - ii. Una cosa importante es que nos esforzamos mucho por asegurar que, aunque cada tema construya sobre la semana anterior (es un solo libro al final de cuentas), cada tema tenga la suficiente independencia para que si alguien faltó la semana anterior o todas igual pueda entender y sacar provecho del mismo

II. Contexto y generales del libro

- a. Efe 1:1 “Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso:”
 - i. Pablo escribe este libro / carta, junto con otras tres (Filipenses, Colosense y Filemón), desde la cárcel
 - ii. Algunos dudan de que fuera una carta escrita específicamente a los Efesios ya que en manuscritos antiguos no dice que sea para “los santos... que están en Éfeso)
 - iii. Pablo llega a Éfeso en Hechos 19 y permanece allí cerca de 2 años y medio

1. En ese tiempo la palabra de Dios llega a toda Asia (Hech. 19:10)
 2. Dios hacía “milagros extraordinarios” por mano de Pablo (Hech. 19:11)
 3. En Éfeso estaba el templo a la diosa Artemis
 4. Hay bastantes manifestaciones demoníacas (Hech. 19:12-16), quizás la razón por la que el tema de la guerra espiritual y los espíritus es una recurrente en esta carta
- iv. Una de las cosas que me encanta de esta rápida introducción es su auto descripción “apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios”
1. No me voy a meter en lo que significa exactamente ser un apóstol y si eso es posible todavía el día de hoy
 2. Quiero que vean la otra parte, “por la voluntad de Dios”
 - a. Pablo no había buscado su apostolado, de alguna manera le había sido impuesto
 - i. Jesús se le apareció cuando Pablo no lo estaba buscando... bueno, lo estaba buscando, pero para perseguir a sus seguidores
 - ii. Lo llama soberanamente
 - iii. Pablo termina siendo un apóstol
 - b. El punto que quiero hacer es este... cuando de lo que somos o hacemos es realmente algo en lo que el Señor nos puso
 - i. Nunca imaginamos que íbamos a estar allí o hacer eso, pero allí estamos, haciendo eso
 - ii. Dios tiene un control soberano sobre cada una de nuestras vidas... y eso es bueno y reconfortante
 - iii. Todo lo que somos y hacemos, al final del día es por la voluntad de Dios
 - iv. Si entendiéramos esto, descansaríamos en esto y nos afanaríamos menos
- b. Efe 1:2 “Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”
- i. Pablo usa un saludo que es tanto judío como gentil, “gracia y paz”, precisamente porque su audiencia era tanto judía como gentil
 - ii. La gracia es la manera en que Dios nos ha bendecido
 - iii. La paz es el resultado de sabernos amados y bendecidos por la gracia de Dios
- c. Estructura del Libro
- i. Este libro lo podemos partir en dos, capítulos 1-3 y 4-6
 - ii. Del 1 al 3 vemos una doctrina del evangelio
 1. Lo que Dios ha hecho por nosotros
 2. Lo que Dios ha hecho en nosotros
 3. Lo que Dios ha hecho de nosotros
 4. Básicamente podemos decir, de esta sección, “por gracia somos...”
 - iii. Del 4-6 vemos la manera en que la iglesia debe responder ante la gracia de Dios
 1. Las prácticas de la iglesia
 2. La manera en que el evangelio impacta nuestra unidad
 3. La manera en que el evangelio moldea nuestro trabajo y matrimonio
 4. El llamado a permanecer firmes, en contra de las mentiras del diablo
 5. Básicamente decimos, “por fe, como iglesia, hacemos...”

iv. Por eso la serie se llama “Efesios, por gracia y por fe”

III. Bendecidos con toda bendición espiritual

- a. Desde el versículo 3 hasta el 14 es una sola, larga, pero hermosa, oración
- b. Efe 1:3 “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”
 - i. Me emociona tanto leer este texto
 - ii. Por un lado, ya hemos sido bendecidos
 1. Está escrito en tiempo pasado
 2. Todo lo que necesitamos, en Cristo, ya ha sido provisto
 3. Nada nos es retenido
 4. Sí, estamos en un impase complejo que algunos llaman el “already, but not yet”, “ya, pero todavía no”
 - a. Ya todo ha sido provisto para nosotros
 - b. La obra de Cristo es completa y fue completada
 - c. Seguimos viviendo en un mundo caído donde todavía no experimentamos a plenitud todo aquello que ya fue comprado para nosotros en Cristo
 - iii. Por el otro lado, tenemos TODA bendición espiritual
 1. Cada uno tiene diferentes dones, talentos, ministerios y circunstancias, pero TODOS poseemos TODA bendición espiritual
 2. No debemos sentirnos más o menos bendecidos que otros creyentes
- iv. ¿Qué o cuáles son estas bendiciones espirituales?
 1. Ciertamente, no está hablando de cosas materiales, sino espirituales
 - a. Esta no es una promesa hacia la salud y la abundancia
 - b. Está hablando de lo que Cristo adquirió o manifestó por nosotros en la Cruz
 2. Hay muchas mencionadas en este texto y para no estar regresando tanto la voy a listar y luego nos vamos a enfocar en 3 de ellas en particular
 - a. Hemos sido escogidos (v. 4)
 - b. Fuimos predestinados (v. 5)
 - c. Él nos adoptó (v. 5)
 - d. Hemos sido hechos aceptos en el amado (v. 6)
 - e. Fuimos redimidos (v. 7)
 - f. Somos perdonados (v. 7)
 - g. Se nos ha dado abundancia de sabiduría e inteligencia (v. 8)
 - h. Conocemos el misterio de su voluntad (v. 9)
 - i. Nos hizo co-herederos... se nos dio una herencia (v. 11)
 - j. Hemos sido sellados con su Espíritu Santo (v. 13)
 3. Las tres que vamos a hablar bien hoy son estas...
 - a. La elección del Padre (v. 4-5 y 11)
 - b. La redención del Hijo (v. 7)
 - c. La presencia del Espíritu Santo (v. 13-14)
- c. Todo esto lo hace Dios con un propósito en mente, “la alabanza de la gloria de su gracia” (v. 6, 12 y 14)

IV. La elección del Padre (Efe 1:4-5, 11 “según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, 5 en amor habiéndonos

predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad... 11 En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad”)

- a. Mucho antes de que cualquiera de nosotros hubiera decidido seguir a Cristo, Dios el Padre nos había elegido “para que fuésemos santos y sin mancha delante de él”
- b. Esta es conocida como la doctrina de la elección o la predestinación
- c. Lo que yo he visto en muchos cuando son presentados con esta doctrina es que pasan de emocionarse, a estar confundidos y finalmente a estar maravillados por ella
- d. Al principio suena bien...
 - i. Dios nos eligió por su soberana voluntad para ser salvos
 - ii. ¿A quién no le emociona saber esto?
- e. Luego, cuando consideramos sus implicaciones, nos confundimos o luchamos con ella
 - i. Consideremos algunas preguntas...
 1. Si Dios ya eligió a algunos para ser salvos, ¿de qué sirve que evangelicemos?
 2. Si Dios me ha elegido a mí, y no a otros, ¿me hace eso superior?
 3. Si ya soy incondicionalmente salvo, ¿importa lo que haga? ¿Debo esforzarme por la santidad?
 4. ¿Es justo que Dios elija a unos para la salvación y a otros para la perdición?
 - ii. ¿Qué podemos decir sobre esto?
 1. Sobre el evangelismo
 - a. Sí, él nos escogió (v. 4)
 - b. La manera en que Dios llama a sus escogidos es por medio de la predicación del evangelio (Efe 1:13a “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad...”)
 - c. A Pablo, la idea de la predestinación no lo desmotivaba en el evangelismo, todo lo contrario, era lo que lo movía a hacerlo con más ganas y más pasión
 - i. Pablo fue a Macedonia, precisamente porque Dios le había dicho que “yo tengo mucho pueblo en esta ciudad” (Hech. 18:10)
 - ii. El saber que hay elegidos nos debe motivar a predicar ya que...
 1. Dios los va a llamar
 2. No depende de nuestra habilidad para predicar, sino de la elección de Dios sobre ellos
 - d. “ya que Dios ha elegido a muchos, evangelizamos a todos, con la confianza de que él puede involucrarnos en alcanzar a sus elegidos” Richard Coekin
 2. Sobre la humildad
 - a. El que Dios me haya elegido a mí y no a otros no debería moverme al orgullo o a un sentimiento de superioridad, sino todo lo contrario, hacia la humildad
 - b. Fuimos elegidos antes de la fundación del mundo...
 - i. No habíamos hecho nada para merecerlo

- ii. No fue porque fuéramos especiales... fue porque Dios es maravilloso
 - iii. No sabemos a quién ha elegido Dios ni cuando es el tiempo en que Dios va a mover sus corazones a responder
 - 1. Solo porque alguien no ha respondido, todavía, no significa que no haya sido elegido
 - 2. Debemos tratar a todos como si hubieran sido elegidos y como si Dios, por medio de nuestra predicación a ellos, los fuera a llamar al lugar que él había predestinado para ellos
- 3. Sobre la santidad
 - a. Fuimos elegidos para ser santos y sin mancha (v. 4)
 - b. Sí, nuestra santidad no es la razón por la que somos aceptados... la santidad de Cristo lo es
 - c. Pero, somos llamados a responder en gratitud por su obra, a ir haciendo morir las obras de la carne para “andar como es digno del Señor” (Efe. 4:1)
- 4. Sobre la justicia en esto
 - a. La razón por la que nos parece injusto que algunos se pierdan es porque creemos que no merecen recibir el juicio y la ira de Dios... que no merecemos recibir el juicio de Dios
 - b. Esto es lo que debemos saber muy claramente...
 - i. Precisamente porque Dios es justo es que merecemos recibir castigo
 - ii. La justicia de Dios no se manifiesta en que algunos se salven, sino en la condenación de los que se pierden
 - iii. La salvación es la misericordia de Dios, perdonando a aquellos que merecían un castigo eterno por sus pecados
 - c. No debemos cuestionar si Dios tiene el derecho de gobernar nuestras vidas y nuestros futuros... él es Dios, él nos creó, él tiene el derecho de elegir a quién da misericordia y a quién no
- f. Finalmente, cuando comenzamos a comprender la naturaleza de la salvación de Dios, somos maravillados por el Dios tan increíble al que servimos y alabamos la “gloria de su gracia”
 - i. ¿Cuán grande y soberano es Dios que, desde antes de la fundación del mundo, conoce cada paso que daremos?
 - ii. Que increíblemente maravilloso es Dios que, sin merecerlo me eligió a mí y no a otros
 - iii. Imaginen esto sobre cuando lleguemos al cielo y Dios nos dé la bienvenida, “Me da mucho gusto finalmente tenerte en mi casa. Te escogí para salvarte en mi Hijo desde antes de hacer el mundo; mandé a mi Hijo a morir por ti en la cruz; arreglé la historia para asegurar tu nacimiento y guiar tu vida; traje a alguien que te explicara el evangelio y así abrir tus ojos para reconocer a Jesús como tu Señor y Salvador; te llevé cuando eras débil y te sostuve cuando trataste de huir; y ahora, finalmente, puedo darte la bienvenida a mi

casa. Es tan bueno verte. Te he amado desde hace mucho tiempo”
(Adaptación del libro Efesios para Ti de Richard Coekin, p. 18)

- V. La redención del Hijo (Efe 1:7 “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”)
- a. La palabra redención, en la Biblia, significa la liberación de la esclavitud con el pago de un rescate
 - b. Pensemos en alguien secuestrado...
 - i. Es retenido, es esclavizado
 - ii. Se paga el rescate
 - iii. Es liberado
 - c. El rescate pagado fue SU sangre
 - i. Este fue el sacrificio necesario para libertarnos a todos
 - ii. El precio fue alto
 - iii. Y Dios, en lugar de exigir de nosotros el pago, hizo provisión en su propio hijo para traernos libertad
 - d. Antes de venir a Cristo éramos esclavos de...
 - i. Nuestra cultura y nuestras ideas
 - ii. Nuestras circunstancias
 - iii. Nuestros deseos y pasiones
 - iv. El diablo y sus acechanzas
 - v. El temor del qué dirán
 - vi. El miedo a la muerte
 - e. Ahora, en Cristo...
 - i. Somos libres para que nuestros pensamientos sean moldeados por lo único que realmente procura nuestro bienestar... La Palabra de Dios
 - ii. Nuestras circunstancias ya no nos definen, ni nos controlan, sabemos que servimos a un Dios soberano que tiene todo bajo control y es poderoso para liberarnos
 - iii. Nuestros corazones son transformados por su amor y esos deseos y pasiones que nos controlaban son reemplazados por un aun mayor deseo de agradarle
 - iv. El diablo fue vencido, humillado, en la misma cruz donde él pretendía ponernos a nosotros
 - v. La opinión de otros ya no me controla... quiero ser agradable, pero ya no es esencial ya que la única aceptación que realmente necesito, en Cristo ya la tengo... soy “acepto en el amado” (v. 6)
 - vi. La muerte, aunque todavía un enemigo, ya no es un terror ya que sabemos lo que Dios ha preparado para los que le aman
 - f. Si alguna vez has experimentado el que alguien que te ama (padres, amigos, etc.) pague una deuda que tenías y no podías pagar, has experimentado un poco de lo que significa ser redimido
 - g. Sin duda, cuando nos sabemos redimidos, no tenemos otra más que alabar “la gloria de su gracia”
- VI. Conclusiones – sellados por el Espíritu Santo (Efe 1:13-14 “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, 14 que es las arras de

nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”)

- a. Un sello era la marca de propiedad y protección que un dueño ponía sobre su propiedad para que todos vieran
- b. En tiempos romanos este sello se ponía sobre ganado y esclavos
- c. El sello que Dios pone sobre todo creyente es el Espíritu Santo
 - i. Le es dado a todo creyente... no hay tal cosa como un creyente que no tenga al Espíritu Santo
 - ii. La manera en que el Espíritu Santo ha empoderado a unos y a otros es otro tema, pero su presencia y su obra está sobre todo creyente
- d. El Espíritu Santo es las arras, el anticipo depósito, que Dios da como garantía de un pago completo de disfrutar a Dios en el cielo
 - i. Esto es maravilloso por dos razones...
 - ii. La presencia de Dios no es algo solamente para disfrutar en el futuro
 1. Dios está con nosotros, en nosotros, hoy mismo
 2. Podemos disfrutar de su presencia y su intimidad por medio de su Espíritu, HOY
 - iii. Nos recuerda que lo que tenemos hoy, en cuanto a nuestra experiencia con Dios, es apenas el principio...
 1. Son las arras, un anticipo o depósito
 2. Es una probadita de lo que está por venir
- e. Alabamos la “gloria de su gracia” que nos da la presencia del Espíritu Santo como una garantía de que la obra que Dios comenzó en nosotros la terminará
- f. ¿Ven por qué Pablo comienza esta carta tan emocionado?
 - i. Dios ya nos bendigo
 - ii. Todo lo que necesitamos, en Cristo lo tenemos
 - iii. Unos 30 años después de que esta carta fuera escrita, Jesús envía un mensaje a la iglesia de Éfeso reconociendo su gran trabajo y fidelidad, pero reclamando que habían perdido su primer amor
 1. Nunca perdamos de vista tan maravillosas promesas sobre lo que Dios ha hecho en nosotros, por nosotros y de nosotros
 2. Cuando las vemos, no importa si estamos en la montaña más alta (nuestro mejor momento) o en el valle más profundo (nuestro peor momento), siempre podemos decir: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efe. 1:3)